Ana estudiante



SPANISH NOVELS FOR BEGINNERS



Spanish Novels Ana, estudiante

PACO ARDIT

Ana toma un café
en el bar "Libido".
Afuera hace mucho frío.
Ana lee un libro de Freud
y toma el café caliente.
Ella estudia psicología en la UBA.
Está en el primer año
de la carrera.

A las 10 de la mañana
Ana tiene clase.
La clase es de Psicopatología.
Faltan 5 minutos
para que empiece.
El profesor se llama Pablo Toledo.
Ana piensa que su profesor
es inteligente.

"¡Ana, ya empieza la clase!", grita Claudio.

Claudio es un compañero de Psicopatología.

A Claudio le gusta Ana.

A Ana no le gusta su compañero.

"Claudio es lindo, pero no es inteligente como Pablo", piensa Ana.

Ana mira la hora
en el celular: 10am.
Paga el café y sale a la calle.
Claudio y Ana caminan rápido.
No quieren llegar tarde.
La Facultad de Psicología
está a una cuadra.
"Por suerte la clase no empezó",
dice Claudio.

Hoy es la primera clase del año.

El profesor Toledo pregunta:

"¿Saben qué es psicosis?"

"¡Sí, una película de

Alfred Hitchcock!",

responde Claudio riendo.

Todos se ríen del chiste.

"La psicosis es una enfermedad mental con delirios o alucinaciones",
explica el profesor.
"Esto es muy interesante",
piensa Ana.
Pablo sigue explicando:
"Hay dos tipos de psicosis:
esquizofrenia y paranoia.

En la esquizofrenia hay alucinaciones. En la paranoia hay delirios"

Ana escucha la clase con atención. Graba la clase con su iPod. También toma notas

en su cuaderno.

"¡Esto es muy aburrido!",
le dice Claudio en voz baja.
"¡Shhh! ¡No me hables ahora!
Estoy ocupada...",
contesta Ana, enojada.

"La locura es muy interesante", piensa Ana.

Ana quiere trabajar en un hospital.

"Ana, ¿vamos al cine mañana?", le pregunta Claudio en voz baja.

"No sé... después te digo.

Ahora estoy ocupada", responde Ana.

La clase está por terminar.

Pablo saluda a los alumnos:

"¡Hasta el lunes!"

Ana piensa en Pablo.
"¡El profesor sabe mucho!",
dice Ana.

"Mmm, me parece que te gusta", le dice Claudio.

"¡No, nada que ver!", responde Ana.

Ana se pone colorada. Tiene un poco de vergüenza.

"Entonces. ¿vamos al cine mañana?", le pregunta Claudio. "No tengo tiempo. Tengo que estudiar", responde Ana. "¡Me parece que estudiás demasiado!" "Puede ser... leo mucho porque me gusta", dice Ana. "¡Porque te gusta el profesor!", exclama Claudio. Ana no dice nada. Piensa que Claudio es un tonto.

Ana llega a su casa al mediodía.

Para comer hay fideos con salsa.

A Ana le gustan las pastas.

"¿Querés queso rallado?",

pregunta Lía, la mamá de Ana.

"No, ya sabés que no me gusta

el queso rallado",

dice Ana cansada.

"Ana, Lolo tiene que hacer pis", dice Lía.

Lolo es el perro de Ana.

Es un *Siberian Husky* de tres años.

Ana no tiene ganas de sacarlo a pasear.

"¿Por qué no lo saca a pasear Fabio?", pregunta Ana.

"Tu hermano lo sacó a pasear anoche", contesta Lía.

Ana camina con su perro Lolo.

No deja de pensar en Pablo.

Se pregunta si Pablo está casado.

"¿Es soltero? ¿Tiene hijos?", piensa

Ana.

Pablo es joven y trabaja como psicoanalista.

En la calle, Ana
se cruza con Juana.
Juana es su mejor amiga.
Ella vive cerca de su casa.
Ana quiere hablarle sobre Pablo.
"Juana, tengo que contarte algo",
le dice a su amiga.

"Es el mejor profesor",
dice Ana.

"¿Quién es?", dice Juana.

"Se llama Pablo.

Es el más lindo e inteligente"

"¡Te gusta tu profesor!"

"Sí, ¿está mal?"

"No... ¿por qué?"

Ana está de nuevo en su casa. Samanta, su hermana menor, mira la TV.

A Samanta le gustan los dibujos animados. Ana escucha música en su habitación. Pone una canción de Elvis Presley.

Claudio llama a Ana por teléfono:

"Ana, ¿te interrumpo el estudio?"

"Eh... no. Pero estoy ocupada",

contesta Ana.

"Deienestale éstados 1:6::1

"Psicopatología es muy difícil.
¡Ayudame a estudiar!", dice Claudio.
"Ahora no puedo...
hablamos mañana"

Son las 5 de la tarde.

Ana toma café y come galletitas.

Prende su computadora
 y entra a Internet.

Escribe en Google:

"psicosis buenos aires".

El primer resultado dice:

"Clínicas Psiquiátricas
 en Buenos Aires"

"Quiero trabajar en una clínica psiquiátrica", piensa Ana. "¡Ana, ya está la comida!", grita su mamá. "¡Ya voy!", contesta Ana desde su habitación. Antes de ir a comer Ana recibe un SMS: "¿vamos a tomar algo mañana a la noche?" El mensaje es de Claudio. Ana no le contesta.

Hoy es jueves.

Hay clase
de Psicología Educacional.
Claudio también está
en la misma clase.
Ana llega tarde a la clase.
Encuentra un asiento vacío
en el fondo del aula.

Cuando termina la clase
Claudio le pregunta:
"¿Y...? ¿qué me decís Ana?
¿Vamos a tomar algo a la noche?"
"Hoy no... voy a salir
con unas amigas", responde Ana.
"Okay"

Son las 2 de la tarde. Hoy es la segunda clase de Psicopatología. El profesor Pablo habla sobre psiquiatría. Todos los alumnos escriben en sus cuadernos. Algunos graban la clase en MP3. Ana mira a Pablo, el profesor, con cara de enamorada.

En la clase Pablo habla sobre hospitales neuropsiquiátricos. Explica cómo son los pacientes psiquiátricos. Algunas historias son tristes; otras divertidas: "Doctor ¿sabe por qué las gallinas no hablan?", le preguntó un paciente. "Porque no pueden", contestó Pablo. "O porque no quieren..."

Al final de la clase
un alumno pregunta:
"Profesor, ¿podemos ir
a un neuropsiquiátrico?
De visita..."
"Claro... La semana que viene",
responde Pablo.
"Genial", piensa Ana.
"Voy a conocer un neuropsiquiátrico"

Después de la clase Ana va al baño. La puerta del baño está cerrada. Hay un cartel que dice "No pasar".

Ana baja las escaleras. Va al baño de abajo.

Pablo está sentado
en el bar de la Facultad.
Lee un libro de psicología.
Cuando termina de tomar su café
se levanta y se va.
Ahora está en la librería
de la Facultad.
Ana lo sigue.
Los dos miran libros.

"¿Tenés el último libro de Miller?", pregunta Pablo. "No, no nos queda ni uno", le responden. Ana mira libros y mira a Pablo de cerca. Pablo se da vuelta y se choca con Ana. Le pide disculpas. Ana se pone colorada.

Ya son las 12 del mediodía. Hace mucho calor y Ana tiene sed. Ana va al kiosco de la esquina. Compra una botella de agua mineral. "¿Cuánto es?", le pregunta Ana al vendedor. "Son ocho pesos", responde. "¡Qué caro!", piensa Ana. Pero hace mucho calor, así que compra el agua de todos modos.

Ana empieza a caminar.

Un perro se le acerca.

El perro empieza a ladrarle
y Ana corre.

El perro la sigue
y Ana corre más rápido.

Ana está asustada
y tiene palpitaciones.

Ana llega a su casa con miedo.

Está cansada

porque corrió mucho.

Ahora Ana come una banana.

Su abuela está mirando televisión.

Ana le pregunta a su abuela:

"Abuela, ¿qué hay que hacer

cuando un perro te persigue

por 10 cuadras?"

Hace más de 30 grados y Ana tiene calor. "Mejor me doy una ducha fría", piensa Ana.

"Después puedo leer un poco y escuchar música".

Ana está en la ducha.

Abre el agua fría, pero sale caliente.

"Creo que mejor me baño después", dice Ana.

A la noche Ana va a un bar con Martina. Su amiga Martina es divertida, pero un poco tímida. Ana quiere hablar con otras personas. Martina no tiene ganas de hablar. "Martina. en un rato vienen unos amigos", dice Ana. "¿Los conozco?", pregunta Martina.

"No, pero quiero que los conozcas".

Son las 11 de la noche.
Ana y Martina siguen en el bar.
Toman una cerveza
y comen maní.
Ahora están con
Juan y Matías.
Ellos son los amigos de Ana.

Juan es jugador de fútbol.

Matías estudia turismo.

"¡Las chicas de psicología
están locas!", dice Juan.

"¿Por qué decís eso?", acota Ana.

"Porque conozco a varias.

¡Todas están locas!", agrega Juan.

"Pero Martina y yo
no estamos locas",
dice Ana, riéndose.

Martina se pone colorada.

"Che, Matías, ¿qué me decís del partido de Argentina? ¡Messi es un genio! Dos goles en 5 minutos", dice Juan. "Sí, es mejor que Maradona", contesta Matías. "Chicos, ¿sólo pueden hablar de fútbol? A nosotras no nos gusta el fútbol", dice Ana. "Bueno, mejor cambiemos de tema",

dice Matías.

"¿Qué música les gusta?", pregunta Ana.

"A mí me gusta el rock nacional:

Divididos, Sumo...", dice Juan.

"Yo también escucho un poco de tango.

Me gusta Piazzolla", dice Matías.

"A mi abuelo le gusta el tango, pero a mí me gusta el pop", dice Ana.

"Bueno, a mí me gusta toda la música", comenta Martina.

"Es tarde y estoy un poco cansada", piensa Ana.

"Martina, ¿vamos yendo?", le pregunta Ana a su amiga.

"Sí, mañana tengo que estudiar", dice Martina.

"¡Qué aburridas! ¿Tan temprano se van?", dice Matías.

"¡Aburridos ustedes: solo fútbol"

Ana y Martina
se levantan enojadas
y se van.

- Viajar de noche es peligroso y Martina vive lejos.
 - Martina se queda a dormir en la casa de Ana.
- Ana se despierta el domingo a las 9 de la mañana.
 - Va a preparar el desayuno para ella y para Martina.
 - Pero Martina se despierta a las 8 de la mañana y regresa a su casa.
 - Ana la llama por teléfono.

"¿Dónde estás, Martina?", le pregunta Ana a su amiga. "En mi casa.

¡Perdón por irme de esa manera!", dice Martina.

"Okay, la próxima vez despertame"

"Tenés razón.

Te pido perdón", repite Martina.

Son las 9 y media de la mañana. Ana tiene clase en la Facultad. Hoy va a llegar tarde. "¡Mamá, es re tarde! No me dejés dormir hasta esta hora. Son las 9 y media", grita Ana. "Perdoname, hija. Te pido un taxi", contesta la madre. "Ahora voy a llegar tarde...", piensa Ana.

Ana llega a clase a las 10 y media. En la puerta del aula hay un cartel:

"Alumnos de Psicopatología, estamos en el Hospital Borda (aula mayor)"

Por suerte el hospital queda cerca.

Ana toma el colectivo 132.

"Hasta el Hospital Borda",

le dice al chofer del colectivo.

En el Hospital Borda
hace mucho frío.
Hace 5 grados
y las estufas no andan.
Ana busca a sus compañeros
pero no los encuentra.
Ahora pregunta dónde
queda el aula mayor.

"En el primer piso, el aula más grande a la derecha".

"Tres bananas y dos manzanas suman veinte cuadernos", dice Pedro.

Pedro es uno
de los internos del Borda.
Él tiene paranoia.
Los alumnos de Psicología
miran a Pedro con sorpresa.
Todos escriben en sus cuadernos.
"¿Por qué escriben con manzanas?",
pregunta Pedro
a los alumnos.

Ahora Pablo le hace preguntas a Pedro.

"¿Cuántos años tenés, Pedro?"

"Treinta y dos (32),

pero parezco de veintidós (22).

¿Y usted?".

"Treinta y uno (31).

¿Sabés por qué estás acá?"

"Sí, porque pienso cosas extrañas",

contesta Pedro.

Pablo continúa con la entrevista.

"¿A qué te dedicás, Pedro?"

"Soy periodista y escritor.

Pero ahora no puedo trabajar"

"¿Leés el diario o escuchás

la radio en el Hospital?"

"No... el psiquiatra nos

prohíbe leer diarios. Todo por lo de

Mario. No quiere que nadie vuelva a

leer la noticia de su propia muerte"

La entrevista es muy corta. Los estudiantes no anotan más en sus cuadernos. Pablo quiere saber qué opinan sobre la experiencia: "¿Y chicos? ¿Qué opinan?" "Pedro habla de forma extraña. Es difícil entender lo que dice", dice un alumno. "En la próxima clase hablamos más de eso"

Ana ordena la ropa en su habitación. El piso está mojado.

Mira hacia arriba

y ve que cae agua.

"Hay una gotera, como en la cocina", piensa Ana.

Ahora tiene que secar el piso y poner un balde.

Hay mucha agua y Ana tiene miedo de resbalarse.

"¡Ana, teléfono para vos!", grita la madre de Ana. "¿Quién es?", pregunta Ana. "Un compañero de la facultad" "Hola", dice Ana. "¿Cómo andás? Habla Claudio" "Ahh... hola. ¿Todo bien?" "Sí... ya no estudio más por hoy. Tengo ganas de ir al cine. ¿Querés ir conmigo?" "No, gracias. Estoy un poco cansada"

Ana se levanta temprano.

A las 8 AM.

Ella cepilla sus dientes, se lava la cara y se baña.

Después se viste.

Hoy usa esta ropa: remera azul, pantalón negro y zapatos negros.

Afuera hace mucho frío.

Ana se pone una campera y una bufanda.

Va a hacer las compras.

La verdulería está cerrada.

Abre a las 9.30am.

Ana va al supermercado.

Compra salsa de tomate,

pan y galletitas.

"¿Cuánto es?",
pregunta Ana en la caja.
"Son 13 pesos", responde la cajera.
Ana paga
con un billete de 20 pesos.
La cajera le da 7 pesos de vuelto.

"¡Qué ganas de comer pastas!", piensa Ana en voz alta. En la heladera tiene todo lo necesario. A Ana le gusta cocinar. Los fines de semana ella se encarga de la comida. Ahora prepara la salsa para el almuerzo. Mezcla salsa de tomate, ajo, cebolla, zanahoria, sal y pimienta. Ana deja la salsa en el fuego.

Ana tiene mucho para estudiar.

"Má, voy a leer a mi habitación.

Mirá la salsa... que no se queme",
grita Ana.

"Bueno, Anita",
responde su mamá.

Hoy Ana estudia el texto
"La represión", de Freud.
"Este texto no es muy divertido,
pero es importante", piensa Ana.

Ana huele olor a quemado.

"¡La salsa!", grita.

Corre a la cocina,
pero es muy tarde:
la salsa está quemada.

La cacerola de la salsa está seca.

Todo quemado: el tomate,
el ajo y la cebolla.

"¡Todo por no estudiar acá!"

"No te preocupes, Ana.

Pedimos comida al delivery",

le dice su madre.

"Bueno. Yo quiero pizza",

contesta Ana.

"¿Pizza al mediodía? La pizza es para la cena. Además, hace mucho calor para comer pizza".

"Entonces quiero algo fresco", dice Ana.

"Compro dos ensaladas completas, entonces" "¡Sí, buenísimo!"

Son las 8pm.
Ana recibe un Tweet:
"Ana, vas al recital de Pekos??",
dice @clauVal

Pekos es una banda alternativa.

A Ana y a sus amigas les encanta.

Van a todos sus recitales.

El lunes tiene examen,
pero no se puede perder el recital.

"Obvio!", dice @AnaPsi87.

Son las 23pm.

Está por empezar el recital.

Se apagan las luces.

Suena la música.

Pekos está en el escenario.

Todos gritan y saltan.

Ana está con su grupo de amigas.

El tercer tema de Pekos se llama "Magia Blanca". "Mi tema favorito", piensa Ana. Ana va al baño. A la salida del baño se cruza con Pablo, su profesor. "¿Estás en Psicopato, no?", pregunta Pablo. "Sí... ¿se acuerda de mí?", dice Ana con timidez. "¡Tengo buena memoria!", dice Pablo y se va.

Ana está feliz.

No puede creer que su profesor se acuerde de ella.

"¡Pablo se acuerda de mí!",
le dice a Paola.

"¿Quién es Pablo?", dice Paola.

"El profesor de Psicopato.

Es el más lindo e inteligente"

"Wow ¿ya estás enamorada?"

"No, no seas tonta..."

Es la 1 AM.
El recital terminó muy tarde.
Ana y sus amigas
van a tomar cerveza.
Compran dos cervezas
en *Roque-Bar*.

El bar está lleno de gente. Las chicas se sientan en una mesa libre.

De repente, Ana ve a Pablo a lo lejos.

"Chicas, creo que Pablo me persigue", dice Ana riendo. "No puede ser... te parece a vos", dice Johanna. "Justo ahora, me mira fijamente... ¿Creen que le gusto?" "Ana, Pablo es profesor de la Facultad. Él no es para vos", le dice Paola. "¿Por qué no?" "Te lo digo como amiga", termina Paola.

Pablo pide una cerveza en el bar. Está con su grupo de amigos. Pablo y sus amigos se sientan a una mesa vacía.

Ana mira a Pablo a cada rato. Ahora Pablo habla con sus amigos y se ríe.

"¿Realmente se acuerda de mí?", piensa Ana.

"Tal vez las chicas tienen razón. Creo que Pablo no es para mí", se dice a sí misma.

Las chicas piden papas fritas. La música del bar está muy fuerte.

"Este tema es de los Stones", dice María.

"No... es de los Ratones Paranoicos", la corrige Paola.

Ana toma cerveza y mira a Pablo. Una chica se sienta al lado de él. Conversan un rato y al final

se dan un beso en la boca.

Paola mira a la mesa de Pablo y le dice a Ana:

"Te lo dije, Ani. Además es muy grande para vos"

"No me gustan los de mi edad", dice Ana.

"¡Pero Pablo podría ser tu papá!", dice Paola y se ríe.

"¡Ay, qué tonta que sos!", contesta Ana.

Las chicas se van del bar. Ana está un poco mareada.

Ana llega a su casa a las 5am. Está un poco borracha. Su abuela ya está levantada.

"Buen día, Anita", le dice contenta.
"Hola, abuela. Me voy a dormir",
contesta Ana.

"Sí, querida.

¡Que debés estar cansada!"

Ana sube rápido las escaleras.

Se cambia la ropa y se mete en la cama.

Son las 3pm y es domingo.

A Ana le duele la cabeza.

Es por tomar demasiada cerveza.

Ahora no tiene hambre,
pero igualmente tiene que comer.

"¿Y los demás?", pregunta Ana.

"Están en el campo.

Almuerzo en el campo",
le dice la abuela.

"¿Hay algo para comer acá?", dice Ana.

"Sí. Fideos con salsa. Y frutas"

Ana come los fideos con salsa y piensa en lo de ayer. "Va a ser mejor que piense en chicos de mi edad", se dice a sí misma. Después de comer Ana saca a pasear a su perro Lolo. Caminan por 10 minutos y vuelven a la casa. "Uff, tengo que estudiar. ¿Mañana es el parcial? ¿O es el otro lunes?", duda Ana.

La habitación de Ana está desordenada.

Busca sus cuadernos pero no los encuentra.

"¿Dónde están los cuadernos?", se pregunta.

Ana le manda un mensaje SMS a Juana:

"Mañana es el parcial??"

Juana le contesta:

"Si, tontis! Es mañana!"

Ahora Ana está más nerviosa.

Queda poco tiempo y aún debe leer varios textos.

El lunes Ana se levanta temprano.

"¡Hoy no voy a llegar tarde!", piensa Ana.

A la mañana, Ana se baña, se cambia y desayuna.

Antes de salir de su casa medita durante 10 minutos.

"Esto me va a servir", piensa.

Hoy es el examen de Psicopatología.

Ana sale de su casa temprano.

Faltan solo dos horas para el examen.

"¿Y...? ¿qué tal el estudio?", le pregunta Juana en la Facultad. "Más o menos... ¿Y vos?", dice Ana. "Lo mismo, jeje" Los alumnos están nerviosos. Piensan que la materia es muy difícil. Ana está agotada y tiene mucho sueño. "Bueno, chicos. Empecemos con el

examen", dice Pablo, el profesor.

Ana lee las preguntas: "Puedo responder tres de las cuatro preguntas" Ana escribe rápido porque está nerviosa. De repente, Pablo se para a su lado. "¿Vos sos Ana, verdad?", le pregunta Pablo. "Sí, ¿pasa algo?", dice Ana. "No, tranquila. Tengo que hablar con vos. Te espero afuera".

Ana está asustada.

No sabe qué decir.

"Ana, ¿sabés que sos muy linda?", le dice Pablo.

"¿Eso es todo lo que tiene para decirme, Profesor?", dice Ana.

> "Este... No... Si salís conmigo estás aprobada"

> > "¡¿Quéee?!",

pregunta Ana gritando.

"Es sólo una pregunta. Si no querés podés volver al aula", dice Pablo.

"Sí. Vuelvo al aula", contesta Ana.

Ana está decepcionada.

Pablo es un hombre más.

Tiene los mismos defectos

que todos:

mira a todas las chicas y es infiel. ¿Por qué solo conoce a hombres así?

Ahora Ana no se puede concentrar en el examen.

Faltan 15 minutos para que termine el parcial.

"Chicos... si responden bien tres preguntas aprueban. La cuarta es para sacarse un 10", avisa Pablo.

Ana solo responde tres preguntas. La cuarta pregunta no la sabe. Ahora le duele la cabeza. Todavía no sabe si va a aprobar.

"¿Y...? ¿Qué tal el examen?", le pregunta Juana a la salida. "Bien... creo, ¿qué tal el tuyo?", dice Ana.

"Más o menos...

Y, ¿qué hay de la charla con Pablo?
Digo, la charla afuera del aula"
"Un degenerado. Quiere que salga con
él, o algo así.

Me parece que le gusto."

"¿Y tu respuesta? ¿Un sí o un no?"

"¡Un 'no'!... claro que un 'no'"

Una semana después Ana recibe la nota del examen:
no aprobado.
Pablo dice que tiene apenas una pregunta bien.
Ana quiere hacer el examen otra vez.
Pablo le dice que puede hacerlo

la próxima semana.

Ana estudia toda la semana.

Ahora sí quiere
aprobar el examen.

Lee todos los apuntes, los libros
y cuadernos que tiene.

A la semana siguiente
rinde el examen.

Responde las cuatro preguntas.

Está segura de que va a aprobar.

Pablo le entrega la nota: es un 10. "Muy bien, Ana. Estoy sorprendido", le dice Pablo.

"Gracias, Profesor"

"ETenés ganas de trabajar

en un hospital con nosotros?"

"Sí, con gusto", dice Ana.

"Bueno, te dejo mi dirección de mail.

Escribime y te paso

las indicaciones", le dice Pablo.

Un mes después, Ana trabaja en el Hospital Borda como ayudante. Pablo le enseña mucho sobre Psicología y Psiquiatría. Ana se siente atraída por Pablo. Y Pablo se siente atraído por Ana.

"¿Ahora sí puedo invitarte a salir"?,
le pregunta Pablo.

"Mmm... ¿esta noche?", dice Ana.

"Sí. Podemos ir a cenar a un

restaurant"

"¿Y después al cine?"

"Y al teatro", agrega Pablo.

Ana y Pablo se ríen y salen del hospital tomados de la mano.